

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Lo que se tiene de más precioso, ya están recibiendo, que Soy Yo

17/01/2014

¿San José, hermano querido, cuando Jesús se tornó joven, Él hablaba de este mundo en que estamos vivimos, lleno de maldad, el odio y de escándalo?

Hermano Pedro II, para el comienzo de la conversación, casi poco esto Él hablaba. Sus asuntos eran de dar solo esperanza para quien poco entendía del Reino que estaba para venir. Yo, poco entendía cómo es que Él sabe de tanta cosa si no curso nada, más para no verme avergonzado, junto con María, Nosotros quedábamos mirando uno al otro, sentimos que era diferente de todos los que conocíamos. En las palabras, cuando era para Decirnos algo, el perfume que salía de Él ya daba para notar que era para dar alegría en la gente, porque Nos llenaba de una sustancia que se irradiaba. María, su Madre, lo miró, ella misma estaba encantada de ver tanta belleza y bondad en su corazón. A veces, mi hermano Pedro II, yo, me preguntó: "*¿Cómo puede una persona ser tan inteligente y ser tan simple?*", sí, porque todo lo que hablaba, en nada se engrandecía, excepto cuando hablaba del Padre, pero no daba para entender bien, si yo y María éramos Sus padres, sólo que yo era de creación, pero me consideraba responsable de Él. Así era nuestra vida, normal, como de cualquier otra familia, mientras escuchaba a Él Siempre hablar, porque de Su Boca sólo salía lo que ningún otro podría decir. A veces me daba ganas de preguntarle: "*¿Jesús, para dónde iremos al final de nuestras vidas?*" Antes que fuese a preguntar, Él ya contestado: "*¿Lo que se tiene de más precioso, ya están recibiendo, que Soy Yo. Nadie en este mundo puede alcanzar la Vida Eterna, si no viniere a arrepentirse de sus pecados?*". Este asunto mi hermano, era lo que más me preocupaba, pero Él nos consolaba diciendo: "*No hay que preocuparse, El Reino de Dios ya es aquí, empezando por Ustedes dos, para Servirme. Yo Soy el que Soy, que más tarde irán a saber, pero por en cuanto queda como esta*". Y fue después que Él mostró quién era Él era, en Su Resurrección.

José, el carpintero y Pedro II